

Capítulo II. Los Servicios Secretos en España

Los Servicios Secretos Españoles en la Guerra Civil (1936-1939).

En la guerra civil española actuaron distintos servicios de inteligencia dependiendo de las zonas en las que se encontraran.

Zona Republicana.

El servicio de inteligencia fue encomendado al Servicio de Información Militar (SIM), El SIM fue creado por Prieto el 15 de agosto de 1937, cuando ocupaba el cargo de ministro de Defensa Nacional, para ocuparse del espionaje y contraespionaje.

También funcionaba en esta zona la GPU soviética, dedicada sobre todo a la eliminación de militantes y organizaciones críticas al Partido Comunista de España. Basta recordar el asesinato del dirigente del POUM Andreu Nin, relacionado con los sucesos de Mayo de 1937 en Barcelona, donde el PSUC, rama catalana del PCE, trató de eliminar del mapa republicano a la CNT y al POUM con la valiosa colaboración de los servicios secretos soviéticos, la GPU. Decenas de antifascistas, entre ellos muchos "internacionales", fueron depurados-eliminados: Andreu Nin, Camilo Berneri.... El saldo final de los hechos de Mayo de 1937 se cerró con la muerte de más de 500 antifascistas.

Zona Fascista.

El SIFNE, Servicio de Información de la Frontera Noroeste de España fue creado en 1936. Era un servicio de información privado, organizado por deseo del general Mola, a iniciativa del conde de los Andes y dirigido por José Bertrán y Musitu -de la Lliga Catalana de Francisco Cambó, ex ministro de Alfonso XIII. Actuarían para el SIFNE destacados hombres de letras españoles como José Plá, Carlos Sentis, Eugenio D'Ors. También colaboró, en cierto sentido, el banquero Juan March. El SIFNE contactaría con los servicios secretos alemanes (GESTAPO) e italianos.

El SIM, Servicio de Información Militar fue creado por Franco en 1937.

Poco después el coronel Ungría se puso al frente de la Jefatura conjunta (SIM-SIFNE) integrando al SIM a la red privada del SIFNE por decreto del 28 de agosto de 1938, desde entonces la red del SIFNE dependió directamente del gobierno de Burgos y el nuevo servicio pasó a denominarse SIPM, supeditado al Cuartel General de Franco.

El SIPM , Servicio de Información y Policía Militar estuvo al mando del coronel José Jiménez Ungría, llegando a tener una dotación de 30.000 hombres y dependiendo directamente del cuartel general de Franco.

A su vez las tres ramas del ejército, tierra, mar y aire disponían de sus respectivos servicios de información dependientes del Estado Mayor correspondiente.

La información exterior permaneció en manos de la 3ª Sección del Alto Estado Mayor, organismo creado en 1939 y primer Servicio de Inteligencia Exterior que como tal funcionó en la historia de España, esta responsabilidad recaería también en la 2ª Sección bis del Alto Estado Mayor.

Los Servicios Secretos Franquistas.

Tras el final de la guerra civil pocos datos escritos se tienen de ellos, aunque de su efectividad nadie duda.

En 1937 era nombrado jefe de Seguridad Interior del gobierno de Franco el general Severiano Martínez Anido, valioso colaborador del SIFNE y tristemente conocido por ser uno de los artífices de la represión contra el movimiento obrero y en especial de la Confederación Nacional del Trabajo en el llamado bienio negro en Barcelona y toda Cataluña; con un saldo de cientos de anarcosindicalistas muertos, deportados y detenidos.

Anido llegó a ser gobernador militar y civil de Barcelona en 1919.

"La burguesía, el clero, los militares, los gobernadores civiles, los jefes e inspectores de policía, los encargados de fábrica, los serenos y vigilantes de barrios, los requetés, los somatenistas y toda una serie de aventureros internacionales nutrieron los cuadros del "terrorismo blanco".

La similitud entre el terrorismo de estado de los dos primeros períodos de la transición con la del terrorismo blanco de primeros de siglo es total lo único que cambia son las denominaciones, el fin era el mismo: la eliminación del enemigo interior.

Era indiscutible la experiencia de Anido para ocupar el cargo de jefe de Seguridad Interior; en 1938 sería nombrado ministro de Orden Público y ese mismo año fallecería.

En 1941 se creaba la Brigada Político-Social, organismo policial dependiente de la Dirección General de Seguridad y encargada de la represión de las actividades políticas ilegales. Esta brigada sería disuelta en 1976.

Además de los servicios de información militar dependientes de la 3ª Sección del Alto Estado Mayor el ejército franquista contó, hasta el año 1950, con la segunda sección bis del Alto Estado Mayor, conocida en los medios antifranquistas como "*Segunda Bis*" posteriormente se la identificaría de una manera oficial como el CESIBE.

Dependían de este organismo los siguientes departamentos:

- El ESIBE dependiente del ministerio del ejército hoy Estado Mayor del Ejército de Tierra
- El RESIBE dependiente de la capitania general de la región militar.
- El OSIBE dependiente de la sección regimental

- El CESIBE era un organismo militar interior dedicado básicamente a la investigación política, con su correspondiente sección de espionaje y contraespionaje.

La Segunda-bis era pues el órgano central donde se recogía la información más importante sobre las actividades del antifranquismo y la oposición al régimen. Estaba al mando del teniente coronel López Moreno y tenía como principales fuentes de información los servicios de inteligencia militar correspondientes a los tres ejércitos: los de la guardia civil, los de la brigada político social , policía armada y los correspondientes a sus fuentes políticas : FET de las JONS (Falange), la CNS (sindicatos), los "chivatos" y las formaciones de ultraderecha.

Autónomamente contaba con sus propias "escuelas ideológicas" para formar a sus agentes en las ideas que se combatían: las comunistas, anarquistas, socialistas, masonas...

El área de acción de la segunda bis no se limitaba a la actuación contra la "subversión" en suelo español, junto con la tercera sección del Alto Estado Mayor tenían encomendadas las labores de espionaje en el exterior de España.

Consiguieron infiltrar a sus agentes en unidades del maquis republicano español que actuaban en Francia contra el nazismo, así pudieron controlar en parte, los movimientos de los exiliados antifranquistas y republicanos con la estrecha colaboración de la GESTAPO y la policía de Vichy.

* * *

El espíritu militar y castrense inspiraba toda la vida política y económica de España en esas fechas, los responsables de los servicios de información eran todos militares. Refiriéndose a Franco nos relata Raimond Carr: *"El era básicamente un soldado, eso era lo que explica su represión. Para él un opositor civil a su régimen era como un oficial rebelde y amotinado contra sus jefes. ¿Qué se hace contra un oficial rebelde y amotinado contra sus jefes?. Se le mata.*

El comisario de policía y miembro de la brigada político-social Enrique Bretaños declaraba ante las cámaras de TV en una entrevista en 1994: *"el que se atrevía a enfrentarse al régimen sabía que podía no llegar ni al juzgado..."*. Esa era la cruel filosofía que inspiraba a los aparatos destinados a reprimir la subversión, España era un inmenso cuartel, un gran cementerio. Franco representaba el todo del régimen. Por consiguiente la seguridad de su persona era el principal objetivo de todo el entramado franquista. Los servicios de información tenían como principal misión el garantizar que nada ni nadie pudiera poner en peligro la vida de su ídolo. No importaban los gastos, la pérdida de vidas ajenas, ni los medios a utilizar, aquellos que pretendieran, aunque fuera solo de idea, proponérselo, serían eliminados . Las declaraciones del general Eduardo Blanco, director general de Seguridad en plena época represiva, ante las

cámaras de TV en 1994 no pueden ser más contundentes. "*Franco tenía una seguridad casi perfecta y de la clandestinidad lo sabíamos casi todo*".

En los desplazamientos del general Franco se llegaban a movilizar hasta 10.000 guardias civiles, situándolos a 50m. unos de otros durante el tiempo que durara el recorrido. Se detenía a toda la gente fichada de la zona que Franco visitaba hasta que este la abandonaba, llegándose a dar el caso de personas que fueron encarceladas durante dos meses por el mero hecho de estar el dictador de vacaciones en su localidad - cuando permanecía en el Pazo de Meiras - .

No es de extrañar por tanto que los servicios de inteligencia infiltraran a sus agentes en masa tanto en las organizaciones antifranquistas del exilio como del interior, muchísimos de ellos nunca fueron descubiertos, bastantes siguieron actuando después de la muerte del dictador en la transición y otros se reciclaron ejerciendo en diversas actividades delictivas.

Las relaciones con la Alemania nazi.

La colaboración de los servicios secretos franquistas con la GESTAPO alemana ha quedado plenamente documentada en numerosos estudios y trabajos realizados por historiadores e investigadores.

En el período comprendido entre 1936 y 1945 los servicios secretos españoles colaboraron estrechamente con la GESTAPO alemana y los servicios secretos italianos. Tras el final de la II Guerra Mundial muchos de los responsables de la Gestapo se establecieron en España adiestrando y modernizando los servicios de inteligencia españoles.

En 1937 llegaba a España procedente de Berlín Paul Winzer miembro de la GESTAPO y las SS.

Como responsable de la GESTAPO en España era el encargado de interrogar a los miembros de las Brigadas Internacionales alemanes que caían prisioneros, también tenía encomendada la vigilancia de los aviadores de la Legión Cóndor.

En 1939 Himmler le nombra agregado policial adscrito a la embajada alemana con poderes absolutos.

Para facilitar sus actividades en España, Serrano Suñer (ministro de la Gobernación) le asignó como colaboradores a José Finat, uno de los máximos responsables de Falange de la que Serrano Suñer era el presidente, y a Escribá de Romaní conde de Mayalde y director general de Seguridad, en 1940 Finat viaja a Berlín para informarse "in situ" del funcionamiento de la Gestapo y las SS alemanas.

En 1938 se firmó un pacto de colaboración entre la Gestapo y el servicio de información de la policía militar español, SIPM, al mando del coronel Ungría. Como responsable de la parte alemana firmaba el documento el *AB-Wher* servicio secreto de la Wehrmacht alemana², en el acuerdo se concertaba la visita a nuestro país de expertos de las SS y la Gestapo para

asesorar a los agentes españoles en técnicas como la de interrogatorios, torturas, ficheros, campos de internamiento... etc. Se señalaba como uno de los objetivos fundamentales del acuerdo la lucha contra el comunismo. En aplicación del pacto los alemanes podían contar con toda clase de ayuda y apoyo en la instalación de redes de espías, así como con agentes nacionales que actuarían al servicio de Alemania fuera de nuestras fronteras.

Aparte de entrenamiento y ayuda para la reorganización de los servicios españoles, el ABWehr facilitaría información y colaboraría en la extradición de destacados antifranquistas. Sirva como botón de muestra la extradición del militante de CNT Juan Peiró que fue ministro de Industria en el gobierno de Largo Caballero, Peiró sería fusilado al negarse a colaborar con la CNS³.

Intentaron conseguir la extradición de Federica Montseny, militante de la CNT y ex ministra de Sanidad, también con Largo Caballero. Fue detenida en la zona francesa "libre" del general Petain pero gracias a su embarazo no fue entregada a las autoridades franquistas, sin embargo Lluís Companys expresidente de la Generalitat, también detenido en la "zona libre" francesa, sería extraditado y fusilado.

Otros destacados republicanos como Fernando Zabalza, Julián Zugazagoitia, director del "Socialista", y el periodista Cruz Salido serían ejecutados por los pelotones de fusilamiento del régimen de Franco gracias a las extradiciones concedidas por los nazis y los colaboracionistas franceses.

El 19 de Octubre de 1940 Himmler, jefe de la Gestapo y encargado de la represión en la Alemania hitleriana llegaba a Madrid. Era recibido en la estación del Norte por las principales autoridades del régimen y los ideólogos del fascismo español. Allí le agasajaron, formadas, escuadras militares de Falange y del Frente de Juventudes, la Gran Vía madrileña se cubrió de banderas con la cruz gamada para homenajearle.

El día 21 fue aclamado en el Escorial donde varias centurias de Falange y secciones de la policía armada le rindieron honores militares.

Himmler venía a examinar la eficacia de la policía española frente a las especiales técnicas de represión alemanas. El conde de Mayalde agradeció a Himmler *"....el aliento y consejo para las Fuerzas de seguridad españolas, asistida por técnicos germanos destacados en Madrid"*.

El número de agentes españoles que recibían adiestramiento en Alemania llegó a sobrepasar los quinientos efectivos, Himmler dejaría como regalo a sus colegas españoles el primer computador para archivar todos los datos sobre los *"desafectos al régimen"*.

Luis Calvo encargado de prensa de la embajada española en Londres, corresponsal de ABC y posteriormente director del periódico, fue detenido por el servicio de inteligencia británico (MI5) y acusado de ser espía de los nazis, posteriormente sería expulsado para España.

La red de espionaje instalada en la embajada española transmitía sus mensajes a través de la valija diplomática. El embajador de España, el

duque de Alba, considerado aliadófilo, jamás puso obstáculo a esas actividades. Los mensajes que se recibían en Madrid, después de contar con el beneplácito de Serrano Suñer que era ministro de Asuntos Exteriores, se enviaban a la embajada alemana, desde allí eran transmitidos a Berlín, bien por radio o valija diplomática⁴.

Solamente en Madrid, 430 personas trabajaban al servicio de Hans Lazar jefe de prensa de la embajada alemana y agente de Goebbels en España, era el encargado de sobornar a los pocos periodistas españoles que todavía no eran nazis; "Informaciones", "Arriba", "Ya", "ABC", estaban en manos de los alemanes, contaba con el total apoyo de Serrano Suñer y Ramón Garriga, director general de Prensa que llegó al extremo de multar con 5.000 ptas. a una revista por no haber informado en 1944 del cumpleaños de Hitler. En momentos de escasez de papel la embajada alemana lo suministraba a la prensa pro-nazi.

En 1941 en Barcelona se encontraban Otto Breul y el profesor Kuhnel. Thimmel y Robert Flech eran asesores de la jefatura provincial de falange en Barcelona; Thomsen, jefe del partido nacionalsocialista en España asesoraba a los mandos de la jefatura provincial de investigación de Barcelona, así como el jefe de las juventudes hitlerianas Deter Ehlers.

Por informaciones de los servicios secretos aliados se conocían todos esos datos, al igual que las imposiciones nazis a las autoridades franquistas para ciertos nombramientos en los cargos represivos, como el del comandante de la guardia civil Rodríguez Cueto responsable del SIPM en el campo de Gibraltar y que pasó a jefe superior de policía; o el nombramiento del coronel de Estado Mayor Valentín Galarza que pasó del SIPM a tareas de Gobernación.

Toda la escasa gran industria española trabajaba para los alemanes. Los técnicos eran alemanes (como en la Siemens Scuckert), la Hispano Alemana fabricaba material militar para los nazis.

Nombres importantes engrosan la lista de destacados nazis que vinieron a parar a España tras la derrota del III Reich. Las islas Canarias, Ibiza, Formentera, Palma de Mallorca, fueron los lugares elegidos para su "retiro". Una urbanización de Cala Vadella estaba en manos, casi en su totalidad, de ex pilotos y militares nazis, así como otra de Santa Eulalia. Pero sería en Formentera donde preferentemente se instalaron, menos bulliciosa que Ibiza y donde se pasa más desapercibido.

Nazis "ilustres" como Hans O. Langguth, uno de los personajes clave de la novela "Odessa" de Frederick Forsyth, ó el considerado por Hitler como su "propio hijo" León Degrelle refugiado en España en el año 1945 e involucrado en trafico ilegal de obras arqueológicas en 1988 escogieron España como cuartel general⁵.

Las continuas peticiones de extradición a España de muchos países europeos contra destacados nazis condenados en sus países por "*crímenes contra la humanidad*" chocaron con la negativa del régimen de Franco y posteriormente con la monarquía a concederlas. Casos como el de la petición del gobierno Belga contra León Degrelle o uno reciente de Febrero

de 1996 contra el ex oficial de las S.S. Otto Remer solicitado por Alemania han recibido la llamada por respuesta.

Parece demostrado que los servicios de espionaje se suceden así mismo. Espías alemanes mantuvieron su escalafón en el servicio secreto americano y español, así como en la famosa *Stassi* de la Alemania oriental. Con la terminación de la guerra no acabó su actividad, los infiltrados y confidentes lo único que hicieron fue cambiar de jefes. Los bandos enemigos, aunque mantengan una lucha sin cuartel, se relacionan por lazos invisibles. Los servicios secretos españoles pasaron de colaborar estrechamente con los alemanes a hacerlo posteriormente con los norteamericanos y los ingleses⁶

¹ PEIRATS, José. *La CNT en la Revolución Española*. tomo I, pág 31. Ruedo Ibérico. 1971

² Servicio secreto que estuvo al mando del almirante Doenitz, quien firmó la capitulación alemana en 1945.

³ Central Nacional Sindicalista, el sindicato franco-falangista. A Peiró se le ofreció la posibilidad de salvar la vida si aceptaba colaborar con la CNS, pero Peiró, anarcosindicalista íntegro, rechazó la oferta.

⁴ *Interviú* nº 166, julio de 1979. J. Ruiz

⁵ Degrelle había sido líder del movimiento rexista belga y excombatiente de las SS. Tras la derrota alemana huyó y se instaló en España con el nombre de León José de Ramírez Reina. Residiría en Málaga hasta su muerte en marzo de 1994. Relacionado con el famoso ladrón de obras de arte *Erick el Belga* detenido en España en el año 1995. Posteriormente colaboraría con la policía española en la recuperación del numeroso patrimonio robado.

⁶ Un caso interesante es el de Willy Verstryngge, padre del que fue secretario general de AP Jorge Verstryngge que acabaría en el PSOE. Durante la segunda guerra mundial fue agente de los servicios secretos aliados y alemanes (agente doble). En 1951 el gobierno belga le encargó la misión de secuestrar a Degrelle y llevarlo de regreso a Bélgica, pero la misión fue anulada por altas instancias del país. Las declaraciones de Degrelle podrían poner en una situación difícil a altas esferas de la nueva élite política Belga. (*Neonazis en España*, pág nº 89).